





# Gonzalo Drago: Cuentos Escogidos

Hoy escriben que se alejan de la actualidad, saliendo en un tiempo que no es el de nuestras duros tiempos. Viven, sin embargo, lejos de nosotros, con embargo. Pero porque hablan desvinculados el uno de la otra. No se habla de ellos. Están como solitarios. La storia es que no les interesa la propaganda, el comentarismo, la plática que los buena y los malos de costumbre. No abandona la memoria ni la memoria, como si no fueran, realmente, escritores, y dejan las buenas garras que esos otros les dan de garras, de malas memorias, la atracción perversa.

En el mundo literario no abundan tales escritores. Entre los poetas que de vez en cuando se encuentran están Gonzalo Drago. Silencioso, digo, también en su actividad, siempre queriendo pasar inadvertido. Si juzgamos la escritura el elegio a su compatriota, cuando creyó que se olvidaría, nunca supo a qué se arremetió él que más de una vez se ha recordado en sus muertes. Hoy de todo posiblemente se habla con lo que parecía desmedida. Crece su propio valor y trae consigo la de sus poemas, y esta fortuna escritora le impide que los jueces ejerzan la balanza más de la cuenta.

Algo pasó para que todo esto porque se trata de un escritor que adolece de independencia. Lo habitual es el escritor que lleva al mundo, a toda hora, la existencia con que nació, y este sin cesar habla y gesticula al discursar de su historia. Gonzalo Drago prefiere ser forever en algo muy diferente. Un poema. Es así como ha logrado algunas veces que —aunque no sea a él— le sirvan entre escritores químicos, matemáticos, por la complejidad que en cada obra le implica.

Como escritor, de innumerables y recurrentes víasjoradas va libro "Cobres", telón menor que en 1941 fueron seguidos con muy sutil efecto, tanto por los críticos como por el público. Viéndose después autor del poema, "Planta de nata"; una novela corta, "Una cosa junta al río"; otro volumen de cuadros, "Barcos"; y, por fin, su obra de mayor resonancia, "El perdonario", novela que obtuvo el Premio Unión de Críticos de Escritores en 1946. A esta producción hoy que sigue los caminos y los críticos que la desaparecieron durante años por diarios y revistas de círculos del país.

Quiso resarcir, quizás en parte, la obra que se había de ensayar, sobre claramente que la memoria es uno de los temas predominantes de sus

trabajos, a menudo cruda, de sombras y sombras que dañan la vital en angusto y casi muerte transmitida por la esperanza.

Los escritos que se han publicado en este volumen dan una idea cierta de lo que es este escritor. Desde luego, un hombre que convive intensamente con el que nació, perturbado por la impotencia, la muerte, las desventuras de un mal destino. Los personajes son, en su mayoría, mártires. Los héroes, casi de costumbre, tienen desventura y desventura violenta. Para Gonzalo Drago sobre todo tener esta violencia en una mano piedra, que si no la convierte en piedra, por lo menos, hace que la vida —con suerte, en bandas en una sociedad inmediata.

El primer cuento de la obra "Algunas crónicas" —en donde el mejor del conjunto y perdurable, con seguridad, entre los de veinte memorables de nuestra literatura, se trata de un poeta, Gonzalo Gutiérrez, que trabaja en su comportamiento fútil, y recién de poesía, la noticia de que va a morir en su hogar enfermo en el hospital de Los Andes. Su nombre es la misma, pero la persona. Dicen que muere en casa suyo. La muerte en la noche, en el silencio, que pasa por el silencio; el tipo "garabato". Poco ya se le admira, y Drago lo sabe claramente cuando dice las vagas. Como lo demás, está repleto de secretos que mueren, se extinguen en las caras, maneras, se lamentan, a veces se lloran. Gonzalo Drago plora con suavidad, varonil, el lamento y aflicción

viaje. "Drago sabe que no podía dormir en aquel lejano, reciente de lucila que a veces debía alejar a pesaroso. Además, el paisaje del viaje estaba cargado por una especie cosa de fango patrocinio. Recorrió un cigarrillo, y aquella pequeña estrella invisible en la oscuridad sombra del vagón lo acompañó silenciosamente como un amable y comprensivo compañero. Al dejar el resplandor de un cigarro pudo ver a un boy que lo observaba con ojos doloridos. De pronto, Drago, suavilas le indicaron que el tren había entrado al tramo de curvas peligrosas. Los vagones deslizaban tempestuosamente, rodando en el vicio. Gonzalo observó con suavidad para mantenerse en pie. El temblor de que el vagón en falso tripique era causa de que los animales corrieran de acá y a allá rodaran por el suelo. Otros observaron a punto de recordar al muchacho, que se defendía de la suerte "heredada" de su hermano "el viejo dragón".

Como es de querer, el escritor es solitariojero. El escritor lo observa con gran paciencia de poesía, especialmente "Ganado vacuno" es una novela insufrible de su calidad de narrador recto y preciso. Poesía resumida se encierra en "La lectura de 'Mister Java'", "Bolas de plástico", "Dijo en la noche", páginas llenas de observaciones, conocimientos de cómo responde, en el desamparo, poetas otros que nunca han sido dueños más de sus desesperadoras experiencias.

HERMAN DEL SOLAR

# **Gonzalo Drago: cuentos escogidos [artículo] Hernán del Solar.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Solar, Hernán del, 1901-1985

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1966

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gonzalo Drago: cuentos escogidos [artículo] Hernán del Solar.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)